

Policy Brief

Estratos medios en Bolivia

Dimensión y evolución

Periodo 2016 – 2021¹

Fundación Aru – Oxfam Bolivia

¹ Este documento se basa en los resultados hallados en Garbay y Yañez (2022).

Introducción

Un estrato medio amplio está relacionado con la presencia de mayores niveles de capital humano, consumo, ahorro e inversión y es fundamental para fortalecer los mercados internos.

Los estratos medios tienen una importante participación en el desarrollo económico y en la reducción de desigualdades. Su mayor propensión al ahorro e inversión y sus patrones de consumo favorecen el crecimiento económico. Los estratos medios se caracterizan por ser una fuerza laboral estable y calificada cuyo esquema de demanda estimula los mercados internos generando un mayor crecimiento de los sectores económicos. Asimismo, se ha visto que existe una asociación positiva entre el crecimiento del estrato medio y el crecimiento económico mediado por la acumulación de capital humano que caracteriza a este estrato.

Estos aspectos, resaltan la necesidad de contar con evidencia sobre las características y evolución de los estratos medios que sirva de apoyo en el diseño e implementación de políticas orientadas a su fortalecimiento. Si bien la reducción de la pobreza debe ser el objetivo principal de cualquier política de desarrollo, esta también debe centrar su atención en el fortalecimiento del estrato medio, para lo cual es fundamental no solo sostener las ganancias obtenidas en el nivel de ingresos y en la calidad de vida de los que salieron de la pobreza sino también apoyar la construcción de resiliencia entre los hogares del estrato medio.

Desde una perspectiva económica, la estratificación social se define utilizando una métrica unidimensional que se enfoca en la caracterización de los umbrales que delimitan a los estratos medios en una sociedad a partir de la identificación de la posición que ocupan las personas en la distribución de algún atributo que funciona como *proxy* del bienestar. En este informe se utiliza una definición mixta que combina líneas de pobreza nacionales y límites en la distribución. La delimitación del umbral inferior para el estrato medio, está constituida por las personas que se encuentran por debajo de una línea de pobreza moderada nacional. Es decir, incluye a todas las personas que no logran acceder a una canasta básica de bienes y servicios básicos de acuerdo a los ingresos per cápita del hogar. Para el límite superior se sigue a Birdsall et al. (2000) y se considera como límite el punto en el cual la distribución acumulada de ingresos presenta un quiebre que rompe la continuidad de la distribución. Para identificar este punto se estiman las razones de ingreso entre ventiles de la distribución, procedimiento que señala que el punto de quiebre en el caso de Bolivia se encuentra alrededor del ventíl 19vo (*Figura A1 en Anexos*).

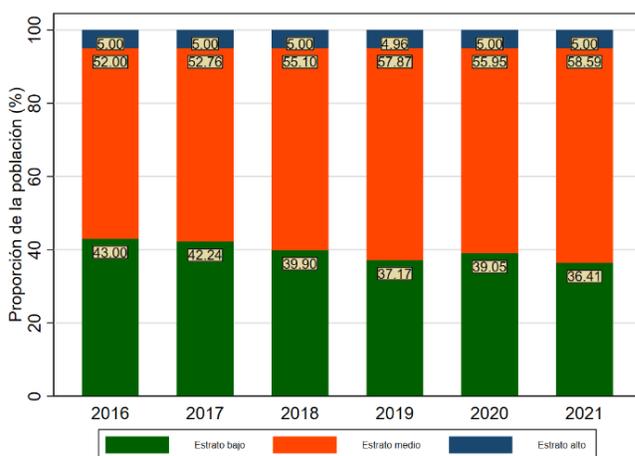
Para profundizar en la caracterización del estrato medio, se consideran dos grupos: aquellos que son considerados como estrato medio vulnerable, es decir que se encuentran próximos de una situación de pobreza, y aquellos que se encuentran en un estrato medio estable y, por tanto, tienen un menor riesgo de caer en pobreza. Para esto se utiliza la aproximación planteada en CEPAL (2009) y PNUD (2010), por lo que se considera como población vulnerable aquellos que se encuentran entre una y dos líneas de pobreza nacionales y como no vulnerables a la restante población del estrato medio. Los umbrales utilizados para la estratificación se presentan en la *Tabla 1 de Anexos*.

¿Cuál es la magnitud del estrato medio en Bolivia?

El estrato medio ha venido incrementando su importancia relativa en el conjunto de la población. Sin embargo, una proporción importante todavía muestra un riesgo de recaer en situaciones de pobreza.

En Bolivia existe un estrato medio emergente y creciente que desde la década de los 2000, y de forma paralela a la disminución de la pobreza, viene ganando protagonismo y reflejando procesos de movilidad ascendentes. Esta dinámica ha llevado a que este segmento se posicione como el más grande de la población (superior al 50% desde el año 2015), y de mayor participación en el ingreso (67% del total en 2021). Sin embargo, pese a este buen desempeño todavía un gran porcentaje se encuentra expuesto a reincidir en la pobreza, es decir es vulnerable.

Figura 1: Estratificación social



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

Entre 2016 y 2021 el estrato medio ha aumentado su importancia en siete puntos porcentuales, pasando de 52% a 59% (Figura 1). Esto significa que a finales de 2021 aproximadamente 6.9 millones de personas pertenecían al estrato medio.

Es importante señalar que el ritmo de crecimiento del estrato medio ha reducido conforme pasan los años. Entre 2016 a 2021 el estrato medio creció alrededor de 15%, siendo este aumento más evidente entre 2016 y 2018, periodo en el que el crecimiento representa más de la mitad del incremento observado entre 2016 y 2021.

Entre 2018 y 2020 el crecimiento fue más modesto, siendo la variación inferior a un punto porcentual. El crecimiento recobra dinamismo entre 2020 y 2021 alcanzando los niveles observados antes de la pandemia de Covid19. Como contrapartida, y de la mano de las reducciones en los niveles de pobreza, el estrato bajo ha mostrado una disminución de su importancia llegando el 2021 a representar algo menos del 36% del total de la población, lo que equivale a menos de 4.5 millones de personas. El estrato alto por construcción se sitúa alrededor del 5% del total de la población. En este último se debe resaltar los aumentos relativos a la línea de pobreza que se observan en sus ingresos, así mientras en 2016 el ingreso promedio del estrato alto era de 35.5 veces la línea de pobreza, en 2018 se amplía hasta en 40.5 veces, en 2020 llega a representar 53.3 veces, y en 2021 hasta 53.5 veces la línea de pobreza.

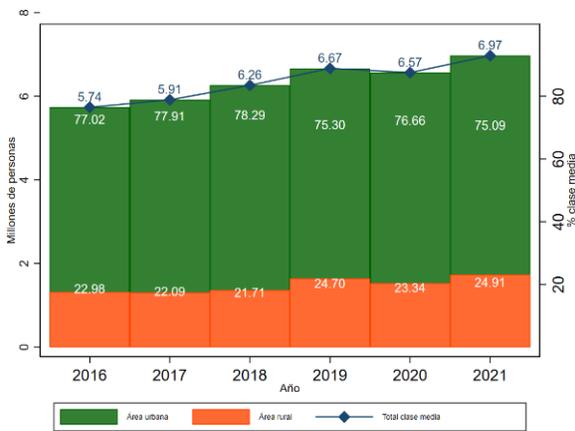
Claramente, la disminución de la importancia del estrato bajo y el incremento de la que muestra el estrato medio son señales que apuntan hacia la presencia de movilidad ascendente que, aunque se caracteriza por ser una movilidad corta, es positiva desde todo punto de vista.

¿Cuál es el perfil del estrato medio?

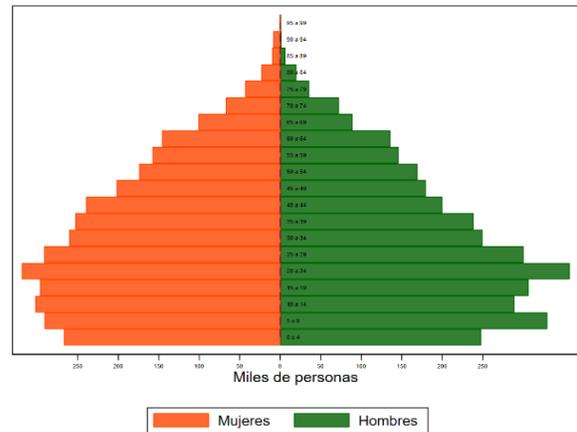
Las personas pertenecientes a el estrato medio tienen una mayor probabilidad de pertenecer a hogares que residen en áreas urbanas, ser mujeres y trabajar en el sector terciario como trabajadores de servicios, vendedores y comerciantes.

Existe una diferencia en la concentración el estrato medio a nivel de áreas. El área urbana se caracteriza por albergar la mayor cantidad de personas del estrato medio. En 2016 alrededor de 5.7 millones de personas que residían en esta área pertenecían al estrato medio, y esta magnitud se incrementa a casi 7 millones en 2021 que equivale al 75% del estrato medio en Bolivia (Figura 2). Entre 2016 y 2021 el crecimiento anual del estrato medio en las áreas urbanas fluctuó alrededor de un 3.5%, y si bien se observa un estancamiento en 2020 (crecimiento de 0.2%) la tendencia creciente se recupera en 2021 con un crecimiento de 4%. Durante 2020, se verifica una caída del crecimiento del estrato medio rural cercana al 6% que es más que compensada con el crecimiento de 6.7% que se da en 2021.

Figura 2: Estrato medio según área de residencia **Figura 3: Pirámide social del estrato medio 2021**



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

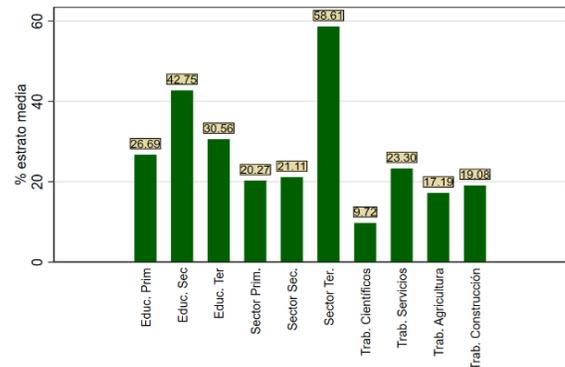
El análisis según grupos etarios refleja algunas diferencias en la composición de los estratos sociales. La estructura etárea identifica para el estrato bajo, una importante participación de la población entre 0 y 19 años. En 2021 este tramo etéreo llega a representar cerca del 49% del total de población de este estrato. En el estrato medio, a medida que se transita en los años, se observa un incremento en el peso de la población entre 0 y 19 años, llegando en 2021 a representar cerca al 38% del total de la población en el estrato (Figura 3). En cambio, en el estrato alto esta proporción no supera el 20%. Esta dinámica señala la existencia de flujos de población de menor edad transitando hacia el estrato medio. Si se agrega también a los adultos jóvenes (de 20 a 29 años de edad) se verifica que la participación en el estrato medio crece a un 56%, reflejando que este estrato es sobre todo uno joven.

Se verifica el importante rol en la movilidad social que tiene la educación. Las personas pertenecientes al estrato medio muestran una mayor probabilidad de residir en hogares cuyos jefes

tienen educación secundaria completa o superior (*Figura 4*). La probabilidad de tener un jefe con educación secundaria es más alta en las áreas rurales mientras que en el área urbana se observa una importante participación de jefes con educación terciaria.

Las personas del estrato medio tienen una mayor probabilidad de trabajar en el sector terciario. En cuanto a la condición ocupacional (*Figura 4*), dos tercios de la población ocupada del estrato medio se inserta en el sector terciario, principalmente en el sector de servicios o de comercio. En una generalidad, estos trabajos se relacionan a fuentes laborales independientes, sin contrato laboral y carentes de beneficios laborales lo que explica la alta informalidad que prevalece entre los ocupados del estrato medio. Esta condición predomina sobre todo entre las mujeres, indígenas y no indígenas, que viven en el área urbana y que pertenecen a la parte más alta del estrato medio. Aunque también se registra que un quinto de los trabajadores se emplea en la agricultura o en el sector de construcción, siendo la mayor parte de estos trabajadores residentes del área rural y auto identificado como indígenas.

Figura 4: Características educativas y laborales del estrato medio 2021

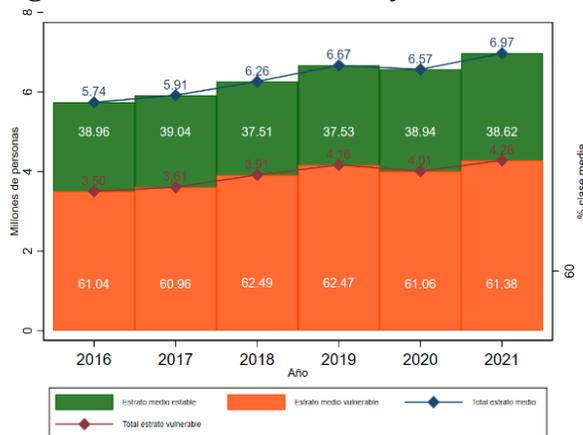


Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

Estrato medio: ¿Estable o vulnerable?

El crecimiento del estrato medio ha sido impulsado por el estrato medio vulnerable.

Figura 5: Estrato medio estable y vulnerable



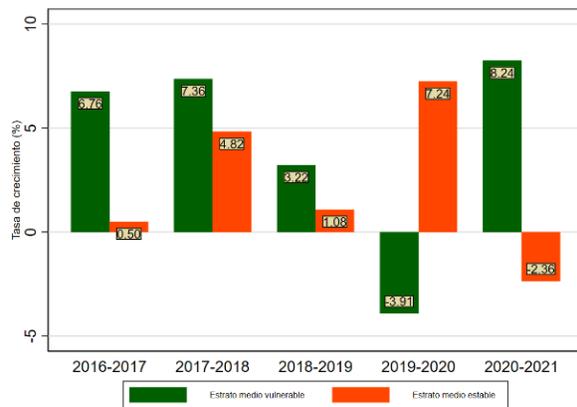
Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

El crecimiento del estrato medio no ha sido homogéneo. Esto llevó a que se consoliden dos categorías en su interior: el estrato medio vulnerable y el medio estable. El estrato vulnerable muestra una importancia relativa más alta, así como también un crecimiento más acelerado. Entre 2016 y 2021 su importancia fluctuó alrededor del 61% con picos de 62% en 2018 y 2019 (*Figura 5*). Se evidencia que entre 2016 y 2021 cerca de 776 mil personas pasaron a formar parte del estrato vulnerable llegando en 2021 a un total de 4.2 millones de personas. Esto equivale a un aumento del segmento vulnerable cercano al 22% y representa el 63% de las nuevas entradas al estrato medio. El estrato medio estable, en cambio, tuvo un crecimiento de 20% lo que se traduce en incremento en 457 mil personas

representando el 47% de las entradas al estrato medio entre 2016 y 2021.

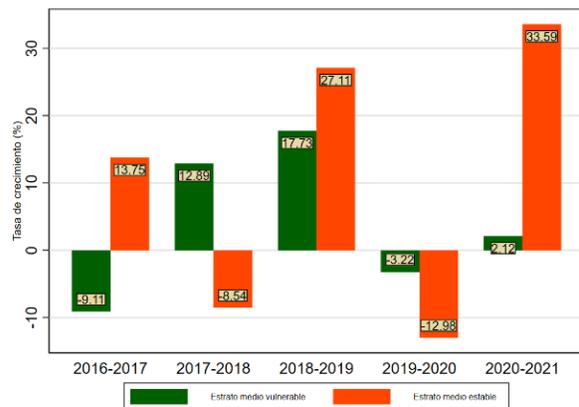
El área urbana se caracteriza por presentar un segmento medio estable más grande. Sin embargo, el crecimiento del segmento urbano vulnerable fue mayor. Entre 2016 y 2021 creció a más de un 20%, presentando picos de crecimiento en los periodos del 2016 al 2018, un decrecimiento en 2020, y una recuperación en 2021 que más que compenso la caída previa. (Figura 6). En cambio, el segmento estable creció a un ritmo claramente inferior (11%) y con dinámica contraria a la observada en el caso vulnerable durante los periodos de pandemia y post-pandemia. Mientras que, en la pandemia se experimentó un crecimiento del 7%, en el periodo post-pandemia se presenta una reducción de algo más del 2%. Esto refleja la presencia de movilidades ascendentes desde la pobreza y descendentes desde el estable hacia el estrato vulnerable y, por tanto, una fragilidad en caídas de los ingresos del estrato medio.

Figura 6: Crecimiento de los segmentos del estrato medio – área urbana



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

Figura 7: Crecimiento de los segmentos del estrato medio – área rural



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

La dinámica en el área rural muestra un estrato medio más volátil y diferenciado entre los dos segmentos (Figura 7). El segmento vulnerable, el cual es el más grande en esta área, creció entre 2016 y 2021 en un 19%, presentando incrementos superiores al 10% entre 2017 y 2019 y cambios no significativos en la pandemia y post-pandemia. Por su parte, entre 2016 y 2021, el segmento estable presenta un crecimiento de 53% que se explica por los crecimientos significativos observados entre 2016-2017, 2018-2019 y 2020-2021 que mas que compensan las caídas dadas entre 2017-2018 y 2019-2020. Este escenario implica que en el área rural la movilidad fue mayor, reflejando que la recuperación se dio sobre todo por un crecimiento del segmento estable.

¿Cuál fue el efecto de la pandemia sobre la dinámica del estrato medio? ¿Cuál fue su comportamiento post-pandemia?

La pandemia provocó una ralentización en el crecimiento de la clase media. En el periodo post-pandemia se evidencia un retorno a la tendencia presentada antes de este suceso.

El ensanchamiento del estrato medio en Bolivia durante las últimas dos décadas ciertamente trajo beneficios que se tradujeron en cierta estabilidad del consumo, y en un mayor ahorro e inversión. Sin embargo, la pandemia ralentizó la movilidad social con efectos sobre la capacidad de compra y los ahorros. La pandemia, además, visibilizó la fragilidad del estrato medio, especialmente en su segmento vulnerable, pues se verificó la presencia de una movilidad descendente hacia la pobreza. Sin embargo, se observó también una capacidad importante de resiliencia por parte de los hogares del estrato medio, ya que una porción de aquellos que cayeron en pobreza pudo recuperarse en el periodo post-pandemia.

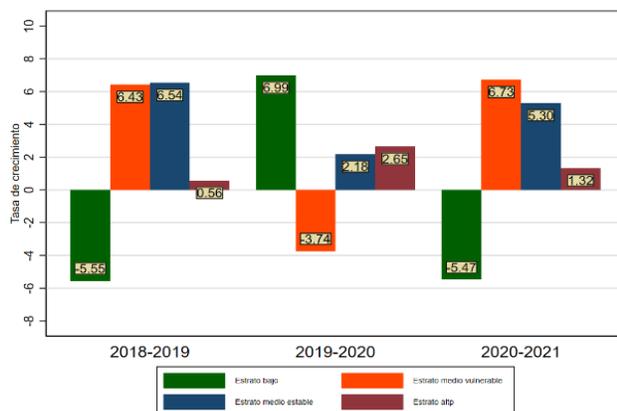
El ritmo de crecimiento del estrato medio se vio mermado a causa de la pandemia los cuales se revierten en el periodo post-pandemia. El crecimiento presentado en el periodo de la pandemia es diferente de acuerdo al segmento, registrándose cambios en distintas direcciones (*Figura 8*). Cambios positivos se registran en el estrato medio estable, y si bien en 2020 el crecimiento fue inferior al 3% en 2021 fue superior al 5% en 2021. Sin embargo, estos crecimientos son inferiores a los presentados antes de la pandemia el cual llegaba a casi un 7%.

El estrato vulnerable, en cambio, registra cambios negativos de casi un 4% en la pandemia, que van de la mano con el crecimiento de un 7% del estrato bajo en el mismo periodo. En el periodo de recuperación, el estrato vulnerable creció en un 7%, ritmo que iguala al presentado antes de la

pandemia y, al mismo tiempo, el estrato bajo cayó en un 5%. Lo que caracteriza a este periodo sobre todo por movimientos cortos hacia un estado vulnerable.

El área rural se caracteriza por presentar un gran crecimiento del estrato medio, principalmente del segmento estable, y una gran reducción del estrato bajo. En el área urbana crece más el segmento vulnerable, por lo tanto, la recuperación se traduce en movimientos cortos hacia un estado de vulnerabilidad.

Figura 8: Crecimiento de los estratos sociales



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares.

Queda claro que la mayor concentración del estrato medio en el segmento vulnerable hace necesario revisar, reestructurar e implementar políticas que se orienten a asegurar una plena recuperación

hacia el largo plazo, una consolidación del estrato medio y una transición desde el segmento vulnerable hacia el segmento estable del estrato medio.

Implicaciones de política

La clave para poder lograr que el estrato medio se fortalezca pasa por incrementar la resiliencia del segmento vulnerable y por la reducción de la pobreza. Es decir, que lo que se debe buscar es incrementar la movilidad social ascendente. Algunas acciones que pueden permitir alcanzar este objetivo son:

- **Dinamizar el mercado laboral.** La alta informalidad y precariedad laboral son características del mercado laboral del país y las mismas afectan a una amplia proporción de ocupados pertenecientes al estrato medio, lo que se traduce en vulnerabilidad ante shocks de corto plazo. Reducir la alta informalidad pasa por estructurar una política de empleo que forme parte de las acciones implementadas para avanzar en términos de productividad. Se debe reducir las trabas legales, financieras y fiscales para el contrato de trabajadores incentivando a los empleadores a la creación de trabajos más seguros mediante exenciones fiscales. Es también importante profundizar el apoyo y promoción a la micro y pequeña empresa para que alcancen niveles mínimos de eficiencia y rentabilidad. Asimismo, sería trascendental diversificar medios de protección (mantenimiento) del empleo asalariado y no asalariado, incluyendo aspectos como: líneas de crédito para empresas en riesgo y mejoramiento de las condiciones laborales principalmente de los de sectores más precarios.
- **Repensar el sistema de protección social.** La implementación de un sistema de protección social unificado, armonizado y centralizado y que actúe con una perspectiva de mediano y largo plazo es prioritario. Esto debe ir acompañado con el establecimiento de un sistema de información unificado que no solo permitirá reducir los errores de inclusión y exclusión, sino que además ayudará a focalizar de mejor manera las acciones de protección social. Es también urgente estructurar/modificar los marcos legales de los esquemas contributivos para dar cuenta del amplio sector informal urbano y del empleo rural.
- **Promover la inversión en educación.** Una educación básica deficiente y niveles de competencia y habilidades limitadas se asocian a mayores niveles de vulnerabilidad, en ese sentido el impulso a una educación de calidad y al entrenamiento oportuno y pertinente se consolidan como aspectos primordiales para fortalecer la resiliencia de los estratos bajos y medios, sobre todo frente a escenarios volátiles y de alto riesgo. Acciones como la revisión de la currícula educativa, el replanteamiento de las prácticas pedagógicas, el cierre de brechas digitales en la comunidad educativa y el fortalecimiento del Observatorio Plurinacional de la Calidad Educativa (OPCE) se posicionan como prioritarias para mejorar la calidad de los aprendizajes. Es fundamental también abordar de manera crítica y con visión de futuro la educación técnica, esto implica, entre otros aspectos: fortalecer su gobernanza, buscar mecanismos de vinculación, coordinación y participación a diferentes niveles de desagregación regional que involucre a todos los actores de la educación técnica, establecer mecanismos y procesos de evaluación continua de conocimientos y competencias adquiridas así como de la pertinencia de los mismos y articular la educación secundaria (bachillerato técnico) con el subsistema de educación técnica. Para fortalecer la

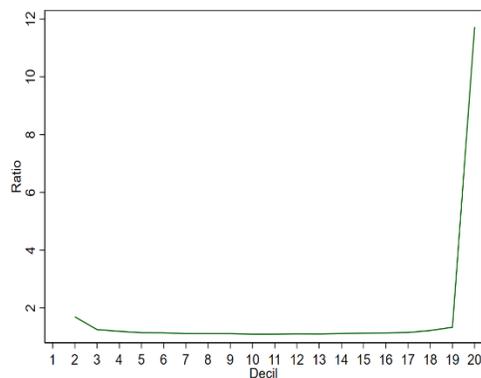
acumulación de nuevas habilidades y apoyar al empleo joven es importante lograr en el largo plazo una plataforma colaborativa entre los tomadores de decisiones, empresas del sector público y privado, académicos y universidades para identificar las habilidades y conocimientos más requeridas al contexto actual y que se adapten a las necesidades del país. Asimismo, se podría diseñar un esquema de incentivos para las empresas que promuevan cursos de entrenamiento y actualizaciones a sus trabajadores, entre los cuales podría estar reducciones impositivas o flexibilizaciones en sus procesos impositivos.

Bibliografía

- Birdsall, N., Graham, C. y Pettinato, S. (2000). "Stuck in the Tunnel: Is Globalization Muddling the Middle Class?". Brookings Institution Center on Social and Economic Dynamics Working Paper N° 14.
- CEPAL (2009). Panorama Social de América Latina. Santiago, Chile.
- Garbay, S., y Yañez, E. (2022). "Estratificación social en Bolivia. Dimensión y evolución 2016-2021". Fundación Aru y Oxfam Bolivia.
- PNUD (2010). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2010. Los cambios detrás del cambio en Bolivia*. La Paz: PNUD.

Anexo

Figura A1: Punto de corte para identificar el umbral superior del estrato medio 2021



Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares

Tabla 1: Umbrales para la estratificación (bs. de 2016)

	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Alto	$x > 3684.35$	$x > 3644.78$	$x > 3386.34$	$x > 3576.61$	$x > 3699.00$	$x > 3576.18$
Medio estable	$2100.97 < x < 3684.35$	$1546.86 < x < 3644.78$	$2009.09 < x < 3366.34$	$2050.91 < x < 3576.61$	$2027.71 < x < 3699.00$	$2016.25 < x < 3576.18$
Medio vulnerable	$614.44 < x < 2100.97$	$627.21 < x < 2073.89$	$608.99 < x < 2009.09$	$646.31 < x < 205.91$	$608.76 < x < 2027.71$	$607.36 < x < 2016.25$
Bajo	$x < 614.44$	$x < 627.21$	$x < 608.99$	$x < 646.31$	$x < 608.76$	$x < 607.36$

Fuente: Estimaciones propias en base a Encuestas de Hogares

Nota: x representa el ingreso per cápita. Los ingresos están en bs. de 2016.